



Hermanos en Cristo EE.UU.



SEMANA DE ORACIÓN Y AYUNO

7-14 DE ENERO , 2024

SEMANA DE ORACIÓN Y AYUNO **2024**

Identidad en acción: practicando los valores básico de los HEC

En mayo de 1999, cincuenta y una personas de todos los Hermanos en Cristo de Norteamérica se reunieron para responder una pregunta simple, pero crítica: ¿cuáles son nuestras creencias y valores más centrales y cómo los articulamos? Después de tres días de animada discusión y debate lleno del Espíritu, surgieron con los diez Valores Fundamentales.

Nuestra identidad en Cristo precede a cualquier otro aspecto de quiénes somos y de lo que estamos llamados a hacer como pueblo de Dios. Esta identidad centrada en Cristo impacta la forma en que interactuamos con el mundo y nuestros hermanos y hermanas en la fe. Los diez Valores Básicos nos ayudan a guiarnos en esa búsqueda, y todos señalan a Jesús como el autor y consumidor de nuestra fe (Hebreos 12:2).

El tema de la Semana de Oración y Ayuno de este año – Identidad en Acción – nos invita a mirar más de cerca estos Valores Fundamentales. Como hay diez, los dividimos entre 2023 y 2024. Este año, cubriremos la segunda mitad de los Valores Básicos, más tres temas adicionales para completar la semana.

Esperamos que a medida que reflexione en oración sobre estos valores a lo largo de estos ocho días, se sienta más cerca de Cristo y continúe pareciéndose más a él.

Guía de ayuno

Como novedad este año, nuestra guía de ayuno del obispo Rob Patterson ofrece algunos de los principios bíblicos clave detrás de la práctica espiritual. Basado en tres décadas de ayuno regular, el obispo Rob ofrece ideas e historias de su experiencia para guiarlo en su propio ayuno.

Durante más de 30 años he incorporado el ayuno como parte integral de mi formación espiritual. Un día a la semana, una semana al mes y un mes al año, me abstengo de cosas que de otro modo disfrutaría. Además, a veces ayuno con propósitos muy específicos cuando siento que el Espíritu Santo me dirige. Esas ocasiones pueden ser por un día, cuarenta días o más. A menudo son privados, pero en ocasiones son públicos. Como era de esperar, tres décadas de ayuno regular han aportado varias ideas, así como algunas grandes historias. Me gustaría compartir sólo algunos

EL AYUNO ES UN ARMA DE GUERRA ESPIRITUAL

En la Biblia, a menudo se combina con la oración. De alguna manera, en la economía de Dios, el ayuno mejora nuestras oraciones. Sin embargo, lo que quiero subrayar es que el enemigo contraataca. Cuando Jesús entró al desierto después de su bautismo para ayunar y orar, el enemigo también estaba allí. Cuando comencé mi patrón de ayuno, el primer día, alguien llamó a mi puerta y me entregó uno de mis postres favoritos: un lindo gesto, un momento terrible. Esto me lleva a mi segunda observación.

EL AYUNO NO ES NATURAL NI FÁCIL

Las Escrituras nunca lo incluyen entre los dones. Al igual que otros tipos de ejercicio o práctica, abstenerse intencionalmente de satisfacer nuestros apetitos y deseos requiere disciplina. El camino fácil en la vida (o eso parece) es comer, dormir y buscar la felicidad. Por supuesto, si eso es todo lo que hacemos, las consecuencias son inevitables porque cosechamos lo que sembramos. Una vida espiritual sana y productiva siempre incluirá una variedad de ejercicios espirituales que nos prepararán para la buena lucha. Cuando casualmente le pregunté a un pastor a qué estaba renunciando durante la Semana de Oración y Ayuno anual de la denominación, respondió: “El ayuno no es mi don”. Entonces le informé que es una disciplina que haría bien en adoptar.

EL AYUNO FORTALECE EL ESPÍRITU

Ganar la buena batalla ocurre en las pequeñas batallas antes que en las grandes. Dios es consciente de eso. El orden creado es su diseño, ¿correcto? En el Nuevo Testamento, nuestra vida espiritual se compara con una pelea de lucha libre. No fui un luchador exitoso, pero eso sólo se aplicaba a otros luchadores de igual peso o más. Nuestro luchador universitario de 118 libras estuvo genial. Sin embargo, por muy terrible que fuera, con 177 libras podía quitármelo de encima como a una pulga. He aprendido que Dios nos enfrenta con una oposición espiritual aproximadamente igual a nuestra capacidad. Domina una categoría de peso y el próximo combate será con algo más pesado. El ayuno puede servir como un control de la realidad en ese sentido. A menudo, nuestra autoevaluación es inexacta en cuanto a nuestras capacidades.

Un año, durante los días previos a la Semana de Oración y Ayuno, me sentía fuerte y seguro de mí mismo. Oré: “Señor, muéstrame qué te gustaría que ayunara este año”. En mi mente estaba seguro de que pediría algo grande y significativo. En mi corazón escuché, con bastante claridad: “Mountain Dew”. En pocas palabras, me encontré discutiendo con Dios sobre su respuesta. Sin embargo, tres veces escuché claramente la soda Mountain Dew. Fue entonces cuando me di cuenta de que no estaba preparado para lidiar con asuntos más importantes mientras estaba atrapado en las garras del azúcar. El ayuno intencional ayudó a identificar y superar algo que me había esclavizado sin mi reconocimiento. La buena noticia es que obtuve mi libertad y subí algunas categorías de peso.

Accede a la guía en línea: <https://bicus.org/es/2023/02/que-es-el-ayuno/>



7 de Enero - Arraigados en nuestra Historia y Doctrina

Por el obispo Lynn Thrush, Conferencia de los Grandes Lagos

Meditación de las Escrituras: Deuteronomio 6:4-9

Presido la junta directiva de Mile High Ministries, dos campamentos (Mile High Pines Camp y Alpine Retreat and Camp) situados en las montañas del sur de California. En nuestra reunión más reciente de la junta directiva pedí tiempo para abordar el tema de la identidad. Dado que Alpine Retreat and Camp es una incorporación reciente, ahora tenemos nuevo personal y miembros de la junta directiva en nuestro equipo de liderazgo, y quería hablar sobre la identidad de Mile High Ministries y su herencia teológica de los Hermanos en Cristo.

Comencé mi sesión de la junta rastreando nuestra herencia teológica a través de las creencias clave del pietismo (experimentar un cambio de vida), el anabautismo (Dios primero: el reino de Dios sobre el reino del mundo) y el wesleyanismo (llenura del Espíritu que lleva a asumir la responsabilidad de servir al mundo). Nosotros, los hermanos en Cristo, también incluimos el evangelicalismo en nuestras publicaciones que describen quiénes somos. Aquel movimiento nos impulsó a practicar la comunicación de nuestra fe a los demás y, al hacerlo, nos vinculó con las historias evangelísticas que se encuentran en el pietismo, el anabautismo y el wesleyanismo.

Compartir con estos nuevos líderes fue un recordatorio importante de que no podemos dar por sentado que las personas, las agencias y las congregaciones de los Hermanos en Cristo conocerán nuestra identidad. Nuestra identidad debe ser enseñada, repetidamente, como parte de los procesos de catequesis y membresía.

No sólo se debe enseñar la identidad, sino que también se debe reconocer y apreciar la identidad, especialmente por parte de los líderes pastorales. Proverbios 22:28 aconseja: “No cambies de lugar los linderos antiguos que establecieron tus antepasados”. Todos nosotros nos apoyamos en los hombros de aquellos que nos han precedido, y eso incluye acciones de fe teológicamente informadas. En mi papel como obispo, he sido testigo de líderes que, en mi opinión, “mueven antiguos límites”, al creer que de alguna manera pueden ignorar la identidad histórica, abandonar esa historia de fe y establecer unilateralmente una nueva identidad.

El llamado a conocer y enseñar nuestra identidad no es un llamado a “seguir cultivando con caballos en lugar de tractores”, como alguna vez fue la práctica entre los HEC. Sin embargo, es un reconocimiento de que no enseñar la identidad conduce a instituciones y movimientos que se reúnen en torno a denominadores menos comunes. Además, los líderes que se alejan de las cuestiones de identidad perpetúan a los líderes “únicos y consumados”: los líderes que los sigan habrán sido catequizados de manera similar al líder fundador que abrazó la independencia y guio hacia una identidad diferente.

Era la identidad lo que estaba en la mente del Señor cuando instruyó en Deuteronomio 6:4 que debemos inculcar cuestiones de identidad (ancladas, por supuesto, en la verdad de Dios) en nuestros seguidores; hablar de ellos regularmente y hacerlos visibles de tal manera que informen lo que hacemos y cómo pensamos.

Nuestros Valores Básicos están arraigados en nuestra historia y doctrina. Los insto a enseñar regularmente nuestras raíces teológicas. ¡Eso es identidad en acción!

ORACIÓN - *Father, I pray that Brethren in Christ people would embrace the scriptures, honor ancient boundary stones, and catechize new persons in the stewardship of our identity. Amen.*

8 de Enero - Valor fundamental: Testificar al mundo

Por el obispo Ron Bowell, Conferencia del Medio Oeste

Meditación de las Escrituras: Isaías 43:12, Hechos 1:8

En 1980, El Estudio Universal estrenó una película llamada “The Blues Brothers”. En él, el fallecido John Belushi interpretó a un exconvicto semicuerdo llamado Jake Blues que estaba convencido de que él y su hermano Elway estaban “en una misión de Dios”. Obviamente, Jake no entendía lo que realmente significaba estar “en una misión de Dios”, pero como discípulos de Jesús, ciertamente deberíamos entenderlo.

Dios habló a través del profeta Isaías y les recordó a los israelitas que él se había revelado a ellos, los había salvado y les había proclamado la verdad. (Isaías 43:12) Ahora, fueron llamados a ser testigos ante el mundo de que había un solo Dios verdadero. Estaban en una misión de Dios.

En el libro de Hechos, vemos un llamado similar del Cristo resucitado cuando da una orden final a sus seguidores. (Hechos 1:8) Les dice que el Espíritu Santo de Dios pronto vendría para infundirles poder para que pudieran ser sus testigos en sus lugares de origen, en las ciudades y estados cercanos a ellos, y en las naciones de toda la tierra. Ahora estaban en una misión de Dios.

Como los Hermanos en Cristo, nosotros también hemos sido salvos y apartados para ser sus testigos. Estamos en una misión de Dios. Cuando creemos en Dios y genuinamente entregamos nuestras vidas a Jesucristo, recibimos el Espíritu Santo como lo recibieron los discípulos en el día de Pentecostés. Este poder se da para que podamos ser sus testigos y atraer a otros a su Reino. Somos llamados a mostrar al único y verdadero Dios vivo en nuestras vidas a través de nuestras palabras y conducta. Somos llamados a levantar el nombre de Jesús a aquellos que están al otro lado de la calle y un poco más allá. Tenemos el encargo de encontrar formas de compartir el Evangelio con personas de otras naciones y del otro lado del mar. El mandato es claro: ¡somos sus testigos y estamos en una misión de Dios!

Durante esta semana de ayuno y oración, pídale al Señor que examine el “progreso de su misión”. Si no tienes clara tu misión, pídele a Dios que te dé claridad. Pídale orientación a un pastor de confianza. Consulta con hermanos y hermanas en la iglesia.

ORACIÓN - *Father, speak to my heart and help me to both discern and fulfill the mission that you have assigned to me. Help me in witnessing to the world. Amen.*

9 de Enero - Valor fundamental: servir con compasión

Por el Obispo Aner Morejón, Conferencia del Sureste

Meditación de las Escrituras: Mateo 15:32

Tuve el privilegio de nacer en un hogar cristiano. Mi padre, un pastor, solía decir: “Nunca le prediques a Cristo a alguien si tiene hambre; primero dale comida y luego podrás compartir el amor de Dios”.

A lo largo del ministerio de Jesús, pronunció la palabra compasión en varias ocasiones. La compasión es parte del carácter del Hijo de Dios y debe ser también una característica esencial de sus discípulos. La compasión no sólo se expresa alimentando al hambriento, sino también visitando al enfermo, a la viuda, al preso y, sobre todo, compartiendo el mensaje de salvación con ese maravilloso ingrediente de la bondad.

Durante mi tiempo en el ministerio me ha acompañado una maravillosa mujer (mi esposa). Ella es un verdadero ejemplo de lo que significa servir con compasión. Ella siempre ha estado atenta a las necesidades de los miembros de la iglesia y los pastores a quienes ministramos. La grandeza de su servicio radica en que nunca busca reconocimiento, expresando que lo hace por su Señor. Esto también debería ser algo que nos haga destacar del resto del mundo. Deseamos servir como para el Señor y no para el mero reconocimiento humano.

No es un secreto que la humanidad vive sin compasión hacia los demás. Lo que es más triste es que muchos de los que dicen ser discípulos de Jesús carecen de esta característica de compasión en sus vidas. Al final de su ministerio terrenal, el Maestro habló del día en que estaremos ante él, donde tendremos que dar cuenta de nuestro servicio compasivo. Todos los que conocen sus palabras en Mateo 25:31-46 entienden que su juicio final es: “Les aseguro que todo lo que no hicieron por el más pequeño de mis hermanos, tampoco lo hicieron por mí”.

En cambio, un enemigo silencioso al que debemos enfrentarnos es pensar que ya hemos servido suficiente. Por eso, el Señor nos advierte: “Cuando hayan hecho todo lo que se les ha mandado, deben decir: ‘Somos siervos inútiles; no hemos hecho más que cumplir con nuestro deber’” (Lucas 17:10). Si creemos que hemos hecho bien, esforcémonos por hacerlo mejor.

Reflexionemos sobre este principio a principios de este nuevo año, reconociéndolo como una oportunidad de Dios para examinar nuestro servicio compasivo.

ORACIÓN - *Father, I ask for forgiveness if you have seen a lack of compassion in my service to you. Help me rise today, and, with the assistance of your Holy Spirit, infuse everything I do with the ingredient of compassion. Amen.*

10 de Enero – Valor fundamental: buscar la paz

Por Becky Owen, Misiones Mundiales

Meditación de las Escrituras: Mateo 8:23-27

Una noche, la ansiedad me impidió quedarme dormida pacíficamente. No la pude apartar. Consumió mi corazón, mente y cuerpo. Sentí una tormenta dentro de mí. La canción “Cálmame, Señor” me recordó de la historia en Mateo 8 donde una furiosa tormenta amenazaba a los discípulos. Naturalmente, reaccionaron con temor. De hecho, incluso despertaron a Jesús y le rogaron que los salvara. Pero Jesús les preguntó: “¿Por qué tienen tanto miedo?”

Una pregunta curiosa en medio de tanta agitación, pero justa, considerando quién la hacía.

Dejándolos reflexionar sobre su pregunta, Jesús se volvió y reprendió al viento y a las olas, y se calmaron. Yo también le supliqué a Jesús que calmara la tormenta que me controlaba. Me entregué a él. Dios me concedió la paz. Dormí. Sin embargo, la ansiedad tiene una manera de volver a aparecer, así que cada día renovaba mi búsqueda de la paz.

Hay que buscar la paz porque a nosotros nos persigue lo contrario de la paz. Las circunstancias de la vida (un diagnóstico médico, un desastre natural, desacuerdos o incluso un problema con un automóvil o una casa) pueden causar instantáneamente una inseguridad personal que se extiende a las relaciones que nos rodean. Aunque estas relaciones pueden no tener nada que ver con lo que nos está influenciando, cosecharán los frutos que damos.

Una vida dominada por la ansiedad, el miedo, las dudas y la ira no es el resultado de la obra del Espíritu de Dios en nuestra vida. Estos restringen nuestro amor, paciencia, gozo y otros frutos del Espíritu. Nos alejan de Dios y de la paz que él quiere que experimentemos y transmitamos a los demás.

Buscar la paz significa:

- Superar una fractura relacional para extender el perdón
- Buscar una comprensión más profunda antes de emitir juicios
- Intentar reconciliarse, aunque puede que sea necesario más de un intento
- Encontrar soluciones creativas para resolver conflictos sin violencia física o emocional

Si no abordamos cada interacción con el poder de la paz, es fácil dejar caer cestas de fruta podrida, incluso en nuestras relaciones más queridas. ¿Cuánta violencia verbal y física tiene sus raíces en corazones y mentes que no descansan en Jesús?

Cuando nuestros corazones están en paz, somos libres para valorar a los demás como lo hace Dios. Cuando vivimos la vida a la luz de quién es Dios y descansamos en él, nuestra experiencia emocional cambia incluso nuestras reacciones físicas. Comenzamos a dar frutos que provienen del Espíritu.

ORACIÓN - *Father, you are always with me, but often I forget. Help me to remember that you know each detail of my life, and that you can handle it all. Calm my heart and teach me to trust in you. Let that peace overflow in love and grace toward others. Amen*

11 de Enero - Liderazgo de servir

Por el obispo Bryan Hoke, Conferencia del Atlántico

Meditación de las Escrituras: Marcos 10:35-45

Se produce una discusión. Comienza con una pregunta pero lleva a mucho más. Finalmente, Jesús redirige las visiones errantes con claridad sobre cómo el liderazgo toma forma en el Reino. *“Como ustedes saben, los que se consideran gobernantes de las naciones oprimen al pueblo y los altos oficiales abusan de su autoridad. Pero entre ustedes no debe ser así. Al contrario, el que quiera hacerse grande entre ustedes deberá ser su servidor...”*

En los días de Jesús, al igual que en los nuestros, la comprensión común del liderazgo o la influencia es poder, llegar a las posiciones más altas para poder salirse con la suya. Jesús le da la vuelta a ese pensamiento y comparte que en el Reino de Dios así es como influimos: el liderazgo de servicio.

La primera vez que conocí a Chuck, él estaba trapeando el piso de una unidad de alquiler en un centro comercial. Necesitaba una pasantía y estaba allí para hablar con el pastor de una reunión de nueva plantación de iglesias en ese espacio. No había nadie más alrededor y rápidamente supe que Chuck era el pastor. Eso fue hace 25 años y nunca he olvidado esa primera interacción con el pastor en mi primera experiencia formal en la iglesia. Chuck predicó, dirigió, cuidó a la gente,

fue modelo de generosidad y, cuando fue necesario, fregó los pisos de un lugar que la iglesia ni siquiera era dueño.

Según Ken Blanchard y Phil Hodges en su libro *The Servant Leader*, (en español, *Un líder como Jesús*) el liderazgo es “influir en los pensamientos y acciones de los demás hacia el logro de metas, ya sea en su vida personal o profesional”. Todos lideramos porque todos tenemos influencia. Ya sea en el hogar, la iglesia o el lugar de trabajo, el servicio es la forma en que se debe moldear esa influencia para que sea parte de donde Jesús gobierna y reina. Porque ni siquiera Jesús vino para ser servido sino para servir.

Cuando lideramos e influenciamos, ¿reflejamos los caminos de este mundo o los caminos del Rey Jesús? ¿Nuestros corazones y actitudes estarán enfocados en lo que podemos obtener o en lo que podemos dar? ¿Deseas liderar? Atender. ¿Deseas tener influencia? Sacrificio, entrégate.

ORACIÓN - *Father, shape our hearts in such a way that who you are naturally flows from them. May how we lead reflect your priorities carried out in your ways. Amen.*

12 de Enero - Valor fundamental: vivir con sencillez

Por el obispo Rob Patterson, Conferencia de los Allegheny

Meditación de las Escrituras: 2 Timoteo 2:4, Mateo 13:1-23

Odio la mala yerba “greenbrier”. Cosas desagradables. Originaria del este de Norteamérica, la vid simboliza la palabra “enredo”. Durante años, mis esfuerzos por mejorar mi propiedad se vieron obstaculizados en gran medida por sus espinas con forma de velcro que me agarraban, arañaban y ralentizaban mi progreso. Lo que más me gusta del greenbrier es cortarlo, sacarlo, apilarlo y verlo arder.

Según la Biblia, las plantas espinosas como la zarza verde sólo son aptas para el fuego. Son enemigos de la vitalidad, la libertad y la fecundidad. Si no se controlan, ahogan la vida. Pero mantenerlos bajo control es un desafío constante. Son duros. Son persistentes. Es molesto y frustrante limpiar un área y luego volver a limpiarla unos años después.

Así es la vida. La vida está llena de varios tipos de enredaderas espinosas que nos enredan. Jesús es muy conciso al decir que esas cosas son “las preocupaciones de esta vida y el engaño de las riquezas”. (Mateo 13:22)

Pero conciso no significa estrecho. “Preocupaciones y riquezas” abarcan mucho territorio. Y los enredos pueden ser bastante complejos. Al igual que el greenbrier, sólo una parte del enredo es visible. La red de raíces debajo de la superficie está tan entrelazada como las enredaderas de los árboles y arbustos sobre el suelo.

Los Hermanos en Cristo valoran controlar el poder de las preocupaciones y las

riquezas. Queremos evitar enredarnos en “trampas” mundanas. Por la gracia de Dios, esperamos mantener nuestras vidas simples. Las complejidades de este valor no pueden desentrañarse completamente en un breve devocional, pero examinar cómo usamos nuestro tiempo y dinero puede ser un buen punto de partida.

El tiempo y el dinero son recursos como cualquier posesión física. Nuestros cronogramas y presupuestos (cómo utilizamos esos recursos) son reflejos de nuestras prioridades personales. Si observamos cómo gastamos esos dos recursos, nos hacemos una idea de cuán libres o cautivos somos como ciudadanos de los dos reinos en los que vivimos.

Aprovecha esta oportunidad para hacerte un chequeo. Entre las muchas actividades que compiten por mi tiempo y dinero, ¿cuáles son para el Rey y su reino? ¿Hay alguno que me tenga bajo control y esté obstaculizando mi servicio al Rey? Invita a Dios a desenredar tu vida de las garras de esas enredaderas.

ORACIÓN - *Father, show me my heart through your lens. Grant me insight, wisdom, courage, and strength to maximize my fruitfulness by cutting out of my life whatever entangles and hinders. Amen.*

13 de Enero - Valor básico: confiar en Dios

Por Becky Knight, Conferencia del Pacífico

Meditación de las Escrituras: Filipenses 4:4-7

Uno de mis rituales matutinos es poner las noticias para poder estar al tanto de lo que sucede en el mundo. Sin embargo, recientemente me he estado preguntando si esto es una buena práctica o no. A medida que imágenes de guerras y atrocidades llenan mis pensamientos, ¿es fácil perder de vista el poder real que tenemos como creyentes en Cristo Jesús nuestro Señor! Mientras escucho los informes, encuentro que mi espíritu se vuelve cada vez más ansioso y, antes de darme cuenta, me roban la paz que Dios me ha prometido.

Filipenses 4:4-5 nos dice “Alégrense siempre en el Señor.” ¿Cuándo se supone que debemos regocijarnos? ¿Solo cuando tenemos una buena razón? No. Debemos regocijarnos siempre. El regocijo es un llamado a la alegría y la alegría no se basa en nuestras circunstancias ni en nuestros sentimientos. Es una actitud que adoptamos por la esperanza que tenemos en el Señor Jesucristo. Cuando elegimos regocijarnos, se nos promete que “el Señor está cerca” y nos volvemos más conscientes de su presencia.

¿Cómo hacemos esto de manera práctica? La clave está en los siguientes versículos de Filipenses 4:6-7 que dice: “No se preocupen por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, cuidará sus corazones y sus pensam-

ientos en Cristo Jesús”.

Es muy fácil decir que no debemos preocuparnos por nada, pero muy difícil hacerlo. Pablo estaba escribiendo estas palabras desde una celda de prisión a la iglesia de Filipos que estaba siendo perseguida por confiar en Dios. Él mismo había sido golpeado hasta casi morir por su propia fe. Si alguien tenía motivos para perder la esperanza y sentirse abandonado, era Pablo. Sin embargo, dio gracias porque incluso en prisión vio la oportunidad de llegar a personas a las que de otro modo no podría llegar.

La parte de este versículo que me llama la atención al considerar las noticias de hoy es la parte de “acción de dar gracias”. Cuando reorientamos nuestro tiempo con el Señor para recordar la fidelidad pasada de Dios hacia nosotros, nuestra perspectiva cambia. Servimos a un Dios que siempre aparece por nosotros. El mundo nos ofrece ansiedad, pero Jesús nos ofrece paz. No dice que todo irá bien ni que las circunstancias cambiarán, pero se promete a sí mismo. No puedo pensar en un mejor socio en este mundo, ¿y tú?

Hoy recuerdo que la fuente de mi fortaleza es Jesús, y que encontraré fortaleza al regocijarme en su presencia. Y tal vez ayudaría si también apagara la televisión.

ORACIÓN - *Father God, thank you for your faithfulness in all my life's circumstances. Help me to rely on you so when trouble comes, I know you are near and that I can count on your peace. Amen.*

14 de Enero - Poniendo en práctica nuestros valores

Por la Obispa Heather Beaty, Conferencia del Susquehanna

Meditación de las Escrituras: Juan 15:1-17

“¡Papá, enséñame a pescar un pez grande!” Nuestra chica duendecillo suplicó con el rostro vuelto hacia arriba y ojos brillantes.

Por supuesto, su papá estuvo encantado de acercarla y enseñarle a pescar. Ofreció algunas instrucciones verbales seguidas de una invitación: “Primero mira cómo lo hago”, mientras lanzaba y enrollaba, lanzaba y enrollaba.

“¡Tu turno ahora!” La atrajo de nuevo y la ayudó a manejar la caña y el carrete, tal como lo había hecho momentos antes. Para sorpresa de todos, nuestra pequeña alumna fue la primera en traer un pez para la comida de ese día, y ella (con la ayuda de su papá) sostuvo con orgullo la captura más grande que cualquiera llevaría a cenar en ese viaje de pesca.

Sinceramente, todavía no estoy segura de quién se llenó más de alegría ese día: nuestra dulce niña o su encantado papá.

Hace cientos de años, un hombre llegó caminando por la orilla y llamó a unos

SEMANA DE ORACIÓN Y AYUNO

pescadores cansados: “*Vengan, síganme —dijo Jesús—, y los haré pescadores de hombres*”. Inmediatamente, al escuchar la invitación, estos hombres dejaron sus redes para aprender una nueva forma de pescar y vivir.

En los días siguientes, Jesús se acercó a los doce discípulos y les dedicó tiempo, instrucción y enseñanza práctica sobre cómo vivir, servir y pescar a la manera del Maestro Pescador. Los envió de dos en dos a practicar lo que les enseñaba; celebraron victorias juntos y procesaron la frustración y el fracaso con el maestro al que estaban empezando a amar.

Unos pocos años más tarde, cuando Jesús les dijo que se iba, también les confió el futuro de la obra de su Reino aquí en el mundo, asegurándoles que su Espíritu continuaría guiándolos, dándoles poder y recordándoles todo lo que les había enseñado. Con la morada del Espíritu Santo, estos hombres continuaron la revolución del Reino que todavía hoy impacta las vidas y la historia.

Durante esta Semana de Oración y Ayuno, reflexionemos sobre algunos de los valores que Jesús enseñó y modeló para nosotros: algunos de nuestros Valores Básicos de los HEC. Sin embargo, estos valores nunca producirán frutos a menos que sigamos caminando estrechamente con Jesús, confiando en su Espíritu y poniendo en práctica lo que él nos ha enseñado.

Al igual que nuestra pequeña hija y estos discípulos, la única manera de aprender a vivir como Jesús es acercarnos, escuchar atentamente y practicar lo que él nos enseña. Estoy convencida de que nuestro Padre celestial está tan encantado como cualquier papá terrenal al ver a sus hijos abrazar sus caminos y experimentar el gozo de vivir a su semejanza.

ORACIÓN - *Padre, gracias por tu invitación a seguirte, a aprender de ti y a trabajar contigo. Gracias por enseñarnos y transformarnos. Ayúdanos a poner en práctica fielmente lo que nos has enseñado a hacer, y que hoy podamos sentir alegría contigo. Amén.*



HERMANOS EN CRISTO EE.UU.

431 Grantham Road, Mechanicsburg, PA 17055-5812
bicus.org | (717) 697-2634 | bic@bicus.org